

Miércoles – 2ª semana CUARESMA – 2018

Leandro, obispo (600)

Jeremías 18, 18-20 / Salmo 30 / Mateo 20, 17-28

Oración inicial:

Señor, guarda a tu familia en el camino del bien que tú le señalaste; y haz que, protegida por tu mano, en sus necesidades temporales, tienda con mayor libertad hacia los bienes eternos. Por nuestro Señor. Amén.

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (20,17-28)

Tercer anuncio de la pasión y resurrección

(Mc 10,32-34; Lc 18,31-34)

¹⁷ Cuando Jesús subía hacia Jerusalén, tomó aparte a los Doce [discípulos] y por el camino les dijo:

¹⁸ "Miren, subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los sumos sacerdotes y letrados que lo condenarán a muerte.

¹⁹ Lo entregarán a los paganos para que lo maltraten, lo azoten y lo crucifiquen. Al tercer día resucitará".

Contra la ambición

(Mc 10,35-45)

²⁰ Entonces se le acercó la madre de los Zebedeos con sus hijos y se prostró para hacer una petición.

²¹ Él le preguntó: "¿Qué deseas?" Ella contestó: "Manda que, cuando reines, estos dos hijos míos se sienten uno a tu derecha y otro a tu izquierda".

²² Jesús le contestó: "No saben lo que piden. ¿Son capaces de beber la copa que yo he de beber?" Ellos replicaron: "Podemos".

²³ Jesús les dijo: "Mi copa la beberán, pero sentarse a mi derecha e izquierda no me toca a mí concederlo; esos lugares son para quienes se los ha destinado mi Padre".

²⁴ Cuando los otros diez lo oyeron, se enojaron con los dos hermanos.

²⁵ Pero Jesús los llamó y les dijo: "Saben que entre los paganos los gobernantes tienen sometidos a sus súbditos y los poderosos imponen su autoridad.

²⁶ No será así entre ustedes; más bien, quien entre ustedes quiera llegar a ser grande que se haga servidor de los demás;

²⁷ y quien quiera ser el primero, que se haga sirviente de los demás.

²⁸ Lo mismo que el Hijo del Hombre no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos".

CLAVES para la LECTURA

- Jesús, de peregrinación a Jerusalén, sube a la ciudad santa perfectamente consciente del final de su camino humano y por tercera vez predice a sus discípulos la pasión. Y lo hace del modo más explícito y desconcertante para la mentalidad de los contemporáneos: no sólo se identifica con el Hijo del hombre, figura celeste y gloriosa esperada para inaugurar el Reino escatológico de Dios, sino que, con audacia y autoridad, funde este personaje con otra figura bíblica de signo aparentemente opuesto, la del **Siervo doliente** (vv.18-19.28).

- Los discípulos no estaban preparados para comprenderlo. Prefieren abrigar -para el Maestro y para sí mismos- perspectivas de éxito y poder (vv.20-23). Y Jesús les explica el sentido de su misión y del seguimiento: ha venido a "**beber la copa**" (v.22), término que en el lenguaje profético indica el castigo divino reservado a los pecadores.

- Quien desee los puestos más importantes en el Reino debe, con él, estar dispuesto a expiar el pecado del mundo. Éste es el único "privilegio" que él puede conceder. No le incumbe establecer quién debe sentarse a su derecha o a su izquierda (v.23). Él es el Hijo de Dios, pero no ha venido a dominar, sino a servir, como Siervo de Yahvé, **ofreciendo la vida como rescate** ("**lytron**"), para que todos los hombres, esclavos del pecado y sometidos a la muerte, sean liberados.

CLAVES para la VIDA

- Lo que el profeta Jeremías presentaba, ahora es asumido, con creces, por Jesús de Nazaret. Consciente de su camino, aceptando los planes de Dios y su deseo de solidaridad hasta el extremo, se dirige a la entrega de su propia vida. Y aunque no le entiendan para nada ni siquiera sus discípulos, ésta es la propuesta de Jesús para todo aquel que quiera seguirle: "**No he venido a ser servido, sino a dar la vida por los demás**" (v.8). ¡Está claro, muy claro! Al menos, si se quiere entender.

- Y ésta es la oferta de Jesús para quienes acogen el don y el regalo del Reino. Es necesario cambiar de mentalidad y de criterios, y aceptar "ser servidor". No hay más caminos, aunque parezca ridícula la oferta.

No es de extrañar que le tacharan de no estar en sus cabales; no es de extrañar que su grupo se sienta ofendido porque algunos quieran coger los puestos de privilegio.

- ¡Vaya opción la que se me (nos) ofrece! Porque aquí me (nos) encuentro (encontramos) yo (nosotros) y ésta es su propuesta. ¡Vaya propuesta...! Pues nada, éste es el "privilegio" que Él me (nos) ofrece, diciéndome (diciéndonos), además, que seré (seremos) feliz (felices) y pleno(s) aceptándolo y realizándolo en mi (nuestra) vida. Realmente, necesito (necesitamos) estar enamorado (enamorados) de este Jesús y de lo que vive, para seguirle en estas condiciones. Ahí se plantea, HOY, mi (nuestra) conversión, la vital.

ORACIÓN para ESTE DÍA

"Señor Jesús, ayúdame a corregir mis maneras falsas de pensar, sobre todo cuando se trata de realizar mi proyecto de vida".

1. Las palabras de Jesús, que recoge este relato, tienen dos partes. En la 1ª, Jesús afirma el camino y el destino que le espera: sufrimiento, fracaso, muerte de ignominia y después plenitud de vida. En la 2ª, los Doce proponen la categoría a la que ellos aspiran: puestos de importancia, tener poder y estar sobre los demás (la indignación de "los otros diez" indica que allí todos querían lo mismo). Se ve claramente que aquí se plantean dos destinos estrictamente opuestos. Esto es lo que está sucediendo en la Iglesia desde hace más de mil novecientos años: hombres revestidos de pompa y poder representando a un crucificado.
2. Es tremendo el contraste que aquí se plantea. Porque es el contraste que está en lo más determinante que hay en la vida: *el prestigio y el poder*. Jesús sabe lo que le espera en Jerusalén; y va derecho al desprestigio y el despojo. Los Doce saben lo que hacen los jefes de los pueblos y los grandes de este mundo; y apetecen con astucias y enfados mandar como mandan los poderosos. Lo preocupante del poder no es *quién* lo tiene, sino *cómo* lo ejerce. ¿Qué clase de poder puede tener un crucificado? ¿Qué forma de poder ejerce *de facto* un monarca absoluto?
3. Los católicos, como católicos, vivimos (y viviremos) perdidos y desamparados mientras la contradicción entre la *debilidad de Dios* (1 Cor 1,25) y la *potestad suprema, plena, inmediata y universal* del Vicario de Cristo (Canon 331 del vigente Código de Derecho Canónico) no se resuelva. *No será así entre vosotros*, dice el Señor.

José María **Castillo** - *La religión de Jesús Ciclo B – Comentario al Evangelio diario – 2014-2015*

Queridos amigos:

Queridos amigos:

Había una reunión de familia con muchos invitados a la mesa. Como podéis imaginar trabajo no faltaba. Fue una oportunidad inesperada para conocer las maneras y forma de ser de los comensales, pues mientras unos apenas se movían de sus sillas otros apenas se sentaban, porque había mucho que preparar y servir. ¡Y eso que todos eran parientes!

Algo parecido nos cuenta el evangelio que sucedió entre los apóstoles. Jesús anunció la pasión y las humillaciones que tendría que sufrir, pero algunos discípulos no escuchaban. Estaban pensando en los puestos que conseguirían, en el poder que el Señor les daría en ese reino de felicidad que se acercaba. Creían que Jesús iba a tener un reinado glorioso en la tierra, y les interesaba asegurarse el puesto más destacado. Jesús rechaza esos deseos mundanos y pide a sus discípulos que no caigan en esa trampa. En la nueva comunidad que Él inicia en esta tierra la autoridad es servicio, no gloria.

¿Qué pasa hoy día en algunas comunidades cristianas? ¿No se convierten tal vez en escenario de ambiciones y rivalidad, buscando cómo sobresalir y conseguir ventajas?

La enseñanza de la Palabra de Dios es fuerte. Y nos puede molestar esta insistencia en el servicio. Pero esa es la verdadera palabra de Jesús; no lo que a nosotros nos gustaría. Es decir que lo importante en el reinado de Dios no es tener un puesto de honor, sino seguirle a Él, Jesús, en su camino de entrega y servicio a los más necesitados, a los "descartados", como dice el Papa Francisco.

Os invito a meditar el "**TESTIMONIO DE MASSIMILIANO**".

Sucedió en Roma el 19 de agosto del 2000 con ocasión de la XV Jornada Mundial de la Juventud ante dos millones de jóvenes reunidos en la Vigilia de oración en Tor Vergata con el Papa S. Juan Pablo II.

Massimiliano, nacido en Roma, explicó en su testimonio que había nacido en una sociedad «*donde todo se puede comprar*» y «*en la que tengo de todo*». «*Tengo una familia unida, en casa no me falta de nada, tengo estudios en la Universidad, tengo asegurado mi puesto de trabajo. No he conocido la guerra ni las deportaciones ni el control de la libertad como muchos de los jóvenes que aquí están... Me considero un joven privilegiado. Pero un día leyendo el Evangelio de Jesús encontré estas palabras que me impresionaron muchísimo –las que Jesús dijo al joven rico- : "Una cosa te falta..."*»

Era cierto ME FALTABA EL AMOR A LOS POBRES... Y en ese momento he sentido el llamamiento a dar lo que tenía a los pobres y a seguir a Cristo. "Procuro hacerme amigo de ellos: ellos ya conocen mi nombre y

yo conozco el nombre de algunos de ellos. Y todo esto no lo hago yo sólo, pues estoy con un grupo de amigos que tienen los mismos ideales que yo”.

Este es el camino de Jesús que este joven intenta seguir no para llamar la atención o recibir algún premio, sino por hacer realidad lo que Jesús nos enseñó a todos sus amigos.

Vuestro hermano en la fe

Carlos **Latorre**, Misionero Claretiano

-
- Santiago y Juan piden favores, Jesús promete sufrimiento. Yo, ¿qué le pido al Señor en la oración? ¿Cómo acepto el sufrimiento y los dolores que acontecen en mi vida?
 - Jesús dice: “¡Entre ustedes no sea así!” Mi forma de vivir en comunidad, ¿concuera con este consejo de Jesús?
-

El Espíritu nos coloca en nuestro sitio, que es el sitio de Jesús.

Cambia nuestras pretensiones de grandeza

**y nos pone el delantal para el servicio,
para curar y cuidar la vida.**

Cambia nuestras comparaciones con los demás

y nos lleva a sentarnos en la mesa de los pecadores.

Recuerda que da vida quien ama, libera quien sirve.

Actúa en nosotros, Espíritu de amor.

Envíanos tu fuerza para ser testigos del Evangelio.

¿DÓNDE ME SITÚO?